

LAS MISIONES DE LOS CAPUCHINOS EN EL VALLE DEL RÍO CESAR EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVIII

Hugues R. Sánchez Mejía

PROFESOR INVITADO PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA
DE LA UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

La necesidad de controlar y evangelizar a la población indígena de la gobernación de Santa Marta y la península de la Guajira permitió un tipo de poblamiento que se denominó en la época como congregaciones.¹ Estas congregaciones estuvieron a cargo de los frailes de la orden de los capuchinos. Estos, iniciaron hacia el año de 1716 un proceso que permitiría la congregación de un número importante de indígenas de diversas etnias en cercanías a las ciudades de Valledupar y Riohacha. Este proceso se relaciona fuertemente con el nacimiento de sitios o poblados que para finales del siglo XVIII aparecen como parroquias de libres y cercanos a hatos ganaderos. Se podrían ubicar las congregaciones hechas por los capuchinos como un antecedente de las campañas «*pobladoras*» que se originan a partir de 1740 por parte de Fernando de Mier y Guerra.

Las reducciones eran justificadas por los capuchinos por ser tan «importantes al servicio de Dios y V. M.».² A cargo de los frailes capuchinos estuvo encomendada la reducción de los indígenas de la gobernación de Santa Marta y, a pesar de las quejas que elevaban al Rey sobre su pobreza, estos congregaron a un importante número de indígenas –de diversas etnias–, en sitios específicos, dotándolos de sitio de iglesia, ranchos y haciendas de labranza. Este proceso sería uno de los primeros intentos por someter a la población indígena que escapaba a la coerción de las autoridades locales y, a largo plazo servirían para preparar el terreno a los poblamientos que se realizarían a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Otro argumento que se tenía para la época

- 1 Marta Herrera Angel, Ordenar para controlar. Ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y en los Andes Centrales Neogranadinos. Siglo XVIII. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 2002, p. 265.
- 2 Archivo General de Indias (AGI). Santa Fe. Legajo 1185. 1760.



era la necesidad de controlar a los indios chimilas que atacaban las haciendas y hatos ganaderos.³

Los capuchinos en sus informes a la corona expresaban las penurias que debían afrontar para lograr salvar a los «infieles». Santiago Martínez, presbiterio, cura rector, juez de diezmos del Río de la Hacha, reconocía en 1747 que «de la nación guajira, no ay mas de tres religiosos misioneros, por lo que se experimenta ningún fruto, ni coacción en dichos yndios, por ser estos muchos y los religiosos pocos...».⁴

También Francisco de Ustariz, presbítero, vicario y juez de diezmos de Valledupar coincidía con el anterior relato al formular que «no proveindo S. M. enviar mas numero de religiosos, no se pueden hazer nuevas fundaciones para los ynnumerables yndios que me consta haver sin convertir, tanto en los términos de este valle, como en los demás de esta provincia».⁵ Juan Antique Maestre, teniente de gobernador, justicia mayor, juez de comisos y de cobranzas de rentas reales, corregidor de naturales y capitán aguerra de la ciudad de Valledupar y de Pueblo Nuevo de Valencia de Jesús afirmaba que «hay muy pocos religiosos capuchinos y de estos algunos de adelantada edad»; lo cual impedía que la población indígena fuera reducida a poblados. Estas peticiones buscaban que la corona garantizara mayores recursos para la reducción, pago de frailes y gastos en las misiones.

A pesar de las quejas de los capuchinos encontramos que estos en el período de tiempo que va desde 1716 a 1760 realizaron el proceso de reducción de un número importante de población indígena, proceso que daría paso a la consolidación, de algunos de estos pueblos, en pueblos de indios. Este proceso se centró, en una primera etapa en el hinterland de la ciudad de Riohacha cuando, a partir de 1716 se asentaron en la región

... de suerte, que hasta el año de 1726, tuvieron los padres capuchinos en dicha nación guajira cinco pueblos, es a saber, el pueblo de Menores, el pueblo de Orinos, el pueblo de la Cruz, el pueblo del Toco y el pueblo de Palmarito, y por controversia y pleitos que los padres tuvieron con el ilustrisimo obispo de Santa Marta, dejaron los padres capuchinos dichos pueblos y puso el señor obispo clérigos seculares de curas en ellos. Y por concordia, que dicho que dicho ilustrisimo obispo Monrroy hizo con los padres capuchinos en dicho año de 1726, nos entregó dos pueblos que estaban ya perdidos en la Sierra Nevada de yndios arhuacos, cuyos pueblos eran: San Antonio del Yucal y San Pedro y habiendo dichos padres capuchinos restablecido y reformado dichos dos pueblos, fundaron otro de yndios en dicha sierra llamado San Miguel y juntamente a las faldas de dicha sierra nevada, encontraron un palenque de negros fugitivos, los que pacificaron y reduxeron, fundando en dicho palenque otro pueblo con el título de San Lorenzo, estuvieron los padres misioneros capuchinos en los quatro pueblos referidos de la nevada en pacífica posesión, logrando con frutos sus tares apostólicas, hasta el

3 Fr. Antonio de Alcacer, *Las misiones capuchinas en el Nuevo Reino de Granada, hoy Colombia. (1648-1820)*, Ediciones Seráfico Misional Capuchino, Bogotá, 1959.

4 Ibid.



año de mil setecientos y treinta y seis, que hicieron dezacion dellos, entregándolos al ordinario y habiendo los curas seglares desamparado ya por este tiempo del todo la nación goajira y los pueblos que había fundado a causa de las invasiones y guerras de dichos goajiros y cocinas, nación vezina; a finales del dicho año de treinta y seis, volvieron los padres capuchinos a empezar otra vez a restablecerse en el cultivo de esta nación guajira y volvieron a poblar el sitio de menores, que oy es, el pueblo de Boronata y el Pueblo del Toco que oy es el pueblo de Rincón de Callus, yendo otros ese mismo año a fundar otros pueblos de yndios en la jurisdicción de la ciudad del Valle Dupar.⁶

Estas fundaciones o reducciones en territorio guajiro serian la antesala a las campañas militares con las que se pretendió reducirlos y vincularlos al orden colonial.

Los anteriores pueblos y sitios estaban ubicados en cercanías a Riohacha y en el valle del río Ranchería. Pueblos que en su mayoría estaban habitados por los indígenas de la etnia guajira; pero tenían una población esclava, mulata y zamba que se integraba racialmente con los guajiros. Así, por ejemplo, en el pueblo de «San Antonio de Padua del sitio de Boronata (en el que se incorporó el antiguo pueblo de Menores) fundado a fines del año de 1736 hay 438 almas» de las cuales el 20 por ciento era población libre. Mientras que en cercanías a este poblado se encontraban «otros doscientos y mas bautizados, deste pueblo que andan apostatas y fugitivos, por los montes y bosques» y que llegan al pueblo cuando quieren «por la ninguna sujeción y suma libertad en que viven...».⁷

Igual situación se presentó en el sitio de Nuestra Señora del Socorro del Rincón, poblado que estaba habitado por 324 almas, entre, mulatos, zambos y blancos. Otros pueblos fundados fueron San José de Leonissa, habitado por 420 almas y Pueblo Nuevo de San francisco de Orinos, con 306 almas.

Pero allí no se detendría el celo misionero de los capuchinos. Estos fundarían, en el año de 1750, en el desierto de la Guajira:

... quatro pueblos a saber, el reverendo padre perfecto, fray Andrés de Oliva en el sitio de Macuyra, el padre Fray Domingo Villafañes, en Bahía Honda, el padre Fray Pablo de Algemeris en Sabana del Valle y el padre Fray Miguel Angel de Valencia en Chimare; estas quatro fundaciones, duraron siete u ocho meses, y por haver muerto algunos de los padres y juntamente, por las hostilidades y guerra de los yndios entre si y no poderse mantener los demas padres misioneros.⁸

5 Ibid.

6 A. G. I. Santa fe. 1185. Año de 1760.

7 Ibid.

8 Ibíd. Ver también José Polo Acuña, *Etnicidad, Conflicto Social y Cultura Fronteriza en la Guajira, (1700-1850)*, Uniandes, Cesó, Ministerio de Cultura, Celikud, Bogotá, 2005.

En la jurisdicción de la ciudad de Valledupar, también se presentaría una intensa actividad de los curas capuchinos, sobre todo en las estribaciones de la serranía de Périja, hacia el sur, zona por donde pasaba el camino real que comunicaba a Valledupar con Tamalameque. Es necesario mencionar que en el año de 1736 el padre Silvestre de la Bata fue nombrado Prefecto de las Misiones Capuchinas. Después de fundar los pueblos en la Sierra Nevada de Santa Marta y sur de la guajira procedieron los capuchinos a reducir a los indios Coyaimos en los pueblos de Nuestra Señora del Rosario, en el sitio de Sicarare, «con los yndios de la serranía de Maracaibo de nación Coyaimos». La densidad poblacional de estos pueblos era mayor que los de la jurisdicción de Riohacha, llegándose a empadronar en Nuestra Señora del Rosario ochocientas treinta almas.⁹

Otro poblado que se fundó para 1737, fue el pueblo de Tucuy. Este sitio estaría poblado hasta finales del siglo XVIII y prestaría servicios importantes a la defensa de Cartagena, ya que Fernando de Mier y Guerra trasladaría, con el apoyo de los capuchinos, a un contingente de indios flecheros a la defensa de la plaza. Este pueblo se componía de 134 almas. Para el año de 1746 el pueblo estaba habitado por 496 personas y los capuchinos poseían un hato con 450 reses, 14 yeguas y un hechor, 20 caballos de vaquería y una estancia fundada por los indios con maíz, plátano y caña.¹⁰ El pueblo estaba en cercanías a las propiedades de Fernando de Mier y Guerra.

Otro pueblo se fundó, en 1748, en cercanías a Valledupar, llamado Tocaimo y con 214 almas. Para esta época se inicia la exploración y poblamiento del centro de la gobernación. Es para el año de 1754 que se establece la población de «San Antonio de Padua del sitio de Caracoli, a las faldas de la Sierra Nevada, en la jurisdicción de la ciudad del Valle Dupar».¹¹ Mientras las anteriores fundaciones se realizaban aglutinando a la población indígena sin llevarlos forzados, esta de Caracolí se caracteriza por lo contrario. Fray Andrés de Oliva, el capuchino encargado de esta reducción reconocía que había «enviado españoles a la serranía bastimentados y pagados a su costa en busca de yndios gentiles para poblar dicho pueblo, en el día diez de febrero de este año de cinquenta y quatro, le bajaron los primeros yndios, en numero de treinta y cuatro almas, después le han bajado mas; cuyo pueblo son de nación aruacos...».¹² Caracolí se encontraba en los bordes del territorio chimila y en una zona apta para la cría de ganados e intermedia entre Valencia de Jesús, el sitio de San Ángel, y Plato, sobre el río Magdalena.

9 Este pueblo estuvo poblado hasta el año de 1741, año en que «se huyeron los yndios a la serranía y yendo el padre Fray Antonio de la Todollella, a reducirlos, en compañía de españoles, los mismos yndios, mataron a dicho padre y se lo comieron, quedando, dicho pueblo desierto, hasta el presente». A. G. I. Santa fe. Legajo 1185. Año de 1760.

10 Ernesto Restrepo Tirado, *Historia de la Provincia de Santa Marta*. Bogotá, Biblioteca popular, 1970, p. 328.

11 AGI. Sevilla. Santa fe. Legajo 1185. Año de 1760.

12 *Ibíd.*



En este sentido encontramos que las misiones de los capuchinos cumplían un papel importante dentro de la expansión de la frontera agrícola de la gobernación de Santa Marta y preparaban el terreno para la posterior entrada de españoles a zonas habitadas por los indios tupes, guajiros y chimilas. Así, las reducciones funcionaban como punta de lanza con el que se ganaba terreno a los indígenas y se culturizaba un territorio. Muchas de estos sitios estaban cercanos a hatos ganaderos y resguardaban una frontera de los ataques de chimilas y motilonos. En la segunda mitad del siglo XVIII se originan varias entradas envolventes contra los chimilas desde las ciudades de Valledupar, Valencia de Jesús, Mompo y Ciénaga, las cuales buscaban ganar territorios para la cría de ganados y el traslado de los mismos.¹³

CUADRO N° 1
REDUCCIONES DE LOS FRAILES CAPUCHINOS
EN LA GOBERNACIÓN DE SANTA MARTA Y RIOHACHA
SITIOS UBICADOS EN LOS TÉRMINOS DE LA CIUDAD
DE RIOHACHA EN EL AÑO DE 1736.

| Área | Pueblo | Étnia | Habitantes |
|------|---------------------|----------|------------|
| | Menores | Guajiros | 438 almas |
| | Orinos | Guajiros | 306 almas |
| | Pueblo de la Cruz | Guajiros | 420 almas |
| | Pueblo del Toco | Guajiros | 324 almas |
| | Pueblo de Palmarito | Guajiros | Sin datos |

CUADRO N° 2
REDUCCIONES DE LOS FRAILES CAPUCHINOS
EN LA GOBERNACIÓN DE SANTA MARTA Y RIOHACHA
SITIOS UBICADOS EN LOS TÉRMINOS DE LA CIUDAD
DE RIOHACHA EN EL AÑO DE 1736.

| Área | Nombre antiguo en 1726 | Nombre en 1736 | Étnia |
|------|------------------------|----------------------|----------|
| | Menores | Boronata | Guajiros |
| | Orinos | San Francisco | Guajiros |
| | Pueblo de la Cruz | San José de Leonissa | Guajiros |
| | Pueblo del Toco | Rincón de Callus | Guajiros |
| | Pueblo de Palmarito | Desparece | Guajiros |

13 Marta Herrera Angel, Confrontación territorial y reordenamiento espacial. «Chimilas» y «Españoles» en la provincia de Santa Marta. Siglo XVIII, En: Indígenas, doblamiento, política y cultura en el departamento del Cesar, Ediciones Unicesar, Valledupar, 2002.



CUADRO N° 3
REDUCCIONES DE LOS FRAILES CAPUCHINOS EN LA GOBERNACIÓN
DE SANTA MARTA Y RIOHACHA. SITIOS UBICADOS
EN LOS TÉRMINOS DE LA CIUDAD DE RIOHACHA EN EL AÑO DE 1750

| Área | Pueblo |
|------|------------------|
| | Macuira |
| | Bahia Honda |
| | Sabana del Valle |
| | Chimare |

CUADRO N° 4
REDUCCIONES DE LOS FRAILES CAPUCHINOS
EN LA GOBERNACIÓN DE SANTA MARTA Y RIOHACHA.
SITIOS UBICADOS EN LAS ESTRIBACIONES
DE LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA EN 1726

| Étnia | Pueblo | Habitantes |
|---------|-----------------------|------------|
| Aruacos | San Antonio del Yucal | |
| Aruacos | San Pedro | |
| Aruacos | San Miguel | 300 |

CUADRO N° 5
REDUCCIONES DE LOS FRAILES CAPUCHINOS
EN LA GOBERNACIÓN DE SANTA MARTA Y RIOHACHA.
SITIOS UBICADOS EN LOS TÉRMINOS DE LA CIUDAD DE VALLEDUPAR

| Área | Pueblo | Étnia | Cura |
|---|---------------------------------------|-------------|-------------------------|
| Bordes de la Sierra Nevada de Santa Marta. Sur de Valencia de Jesús | San Antonio de Padua de Caracolí | Aruacos | Fray Andrés de Oliva |
| Sur de Valledupar | Nuestra Señora del Rosario de Tocaimo | Coyaimos | Fray Antonio de Alcoy |
| Sur de Valledupar | Nuestra Señora del Rosario del Tucuy | Pampanillas | Fray Antonio Labata |
| Centro de la gobernación | San Angel | Chimilas | Fray Pedro de Alcañizas |





CUADRO N° 6
SITIOS UBICADOS EN LOS TÉRMINOS DE LA CIUDAD
DE VALLEDUPAR Y NÚMERO DE INDÍGENAS CONGREGADOS

| Área | Pueblo | Fecha de fundación | Etnia | Habitantes |
|--------------------------|---|--|-----------------------|------------|
| Sur de Valledupar | Nuestra Señora del Rosario de la Concepción de Sicarare | 1737 Se despobló en 1741 En 1748 un numero de 90 indios se pasan a Tocaimo | Coyaimos | 830 almas |
| Sur de Valledupar | Nuestra Señora del Rosario del Tucuy | | Pampanillas | 134 almas |
| Sur de Valledupar | Nuestra Señora del Rosario de Tocaimo | 1748 | Coyaimos | 214 almas |
| Sur de Valencia de Jesús | San Antonio de Padua de Caracolí | 1753 | Chimilas | |
| Centro de la gobernación | San Angel | 1754 | Chimilas | |
| Cercanías a Chiriguná | San José de Poponte | Fundado en 1740 y despoblado en 1749 | | |
| Sur de Valledupar | Becerril | | Coyaimos y Acanayutos | 357 almas |

CUADRO N° 7
CENSO DE POBLACIONES CONGREGADAS EN EL AÑO DE 1768

| Poblado | Étnia | Almas |
|---|--------------|--------------|
| Nuestra Señora de la Concepción de Sicarare | Coyaimos | 60 |
| Nuestra Señora del Rosario del Tucuy | Pampanillas | 149 |
| Nuestra Señora del Rosario de Tocaimo | Coyaimos | 258 |
| Santa Ana | Aruacos | 60 |
| Nuestra Señora de los Dolores | Chimilas | 195 |
| San Agustín de Arenal | Guajiros | 373 |
| San José de la Laguna de Fuentes | Guajiros | 376 |
| San Nicolás del Cercadillo | Guajiros | 486 |
| Boronata | Guajiros | 742 |
| Orino | Guajiros | 875 |
| San José de la Cruz | Guajiros | 473 |
| Nuestra Señora del Toco del Rincón | Guajiros | 616 |

